

Luis Antonio Umbelino (coord.), *Corps ému / Corpo Abalado. Essais de philosophie biranienne / ensaios de Filosofia Biraniana* (Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra, 2021), 587 pp. ISBN: 978-989-26-1991-0.

Hay pensadores que nunca se encuentran. Algunos no se encuentran en la vida porque no son contemporáneos pero a pesar de ello se produce un cierto contacto cuando el mas moderno accede a la obra del mas antiguo. Estos últimos encuentros que transcurren en ese espacio imaginario que son los libros, las letras, las ideas, resultan a veces sumamente fructíferos, al menos desde el punto de vista del desarrollo intelectual, pero no sólo... también quizás en muchos casos hay una corriente invisible de afecto que transcurre por caminos misteriosos.

Marie-François-Pierre Gonthier de Biran, conocido por el nombre de Maine de Biran fue un pensador que vivió y trabajó en el paso del siglo XVIII al XIX, un momento especialísimo de la historia de Europa, especialmente en Francia cuya singularidad fue lo que probablemente impulsara a Biran a desarrollar su tarea tanto en la Filosofía como en la política activa. Imposible entonces que este pensador de Bergerac se encontrara alguna vez, en la vida real, con Husserl, ni con Freud. Ahora bien, lo cierto es que la fenomenología francesa y europea del siglo XX (Mearleau-Ponty, Michel Henry, Paul Ricoeur, Richir, Patočka...) sí pudieron “encontrarse” con Biran, descubrirlo a través de su obra, estudiarlo, comprenderlo, inspirarse en su pensamiento, dejarse influir por él, de alguna forma sentirse sus hijos intelectuales. Y así es como Maine de Biran llega hasta nosotros, que deslumbrados comprobamos hasta que punto este hombre de otro mundo y de otra época puede ser considerado uno de los “padre” de la fenomenología (o tal vez el abuelo...) el creador del concepto de cuerpo vivido, de la subjetividad encarnada, el primero que realizó lo que posteriormente se llamaría el “giro encarnado” de la Fenomenología, y al mismo tiempo el primero que descubrió ese continente oculto y misterioso al que Freud bautizó *inconsciente*, donde nacen nuestras pasiones.

El libro, obra colectiva de once autores, se presenta como un trabajo sumamente interesante ya por su tema y su originalidad, así como por el esfuerzo de ser una edición bilingüe en francés y portugués.

La participación de los mejores especialistas con los que cuenta en la actualidad el mundo académico europeo y americano sobre el pensamiento de Maine de Biran le otorga un gran valor a esta publicación, de características únicas en este sentido. Tenemos placer de encontrar a profesores e investigadores de la talla de Anne Devarieux, Pierre Montebello, Luis António Umbelino, Francisco Verardi Bocca, Ericson Falabretti, Eric Hamraoui, Cláudio Carvalho, Jelson Oliveira, Maria Luísa Portocarrero, Philippe Rohrbach. Importante es el hecho de que cada uno de los autores haya abordado la filosofía biraniana en sus distintos aspectos: desde la temática del cuerpo propio hasta la afectividad, pasando por el erotismo, la alienación del trabajo, la antropología, la ontología, etc. Esto le da a esta obra

colectiva un interés que se expande mas allá del mero estudio bio-bibliográfico, histórico y erudito, para situarse en el plano del debate filosófico donde las ideas biranianas nos descubren una perspectiva absolutamente necesaria en el presente de los estudios fenomenológicos.

Ejemplo de ello es la destacada contribución de Luis Antonio Umbelino, editor y coordinador de esta obra colectiva en su trabajo “Le regard qui ment. À propos de la théorie biranienne du corps affectif”. Este capítulo merece una atención en especial en tanto y en cuanto pone en consideración del lector (probablemente un estudioso de la tradición fenomenológica) unas herramientas novedosas y valiosísimas a la hora de analizar el problema de la alteridad, o de la intersubjetividad, que es como sabemos, el gran problema de la Fenomenología. Pero no sólo para la Fenomenología resulta fundamental explicar las condiciones de posibilidad de la empatía, establecer una teoría sobre este proceso y fundamentarlo desde un punto de vista teórico. Me atrevo aquí a decir que la empatía, lo que Husserl llamo *Einfühlung* y que podemos traducir a veces como *sim-patia* y otras veces como *endo-patia*, en definitiva el poder dar cuenta de cómo es posible (o imposible) llegar al otro, a un sujeto que no soy yo, que habita una subjetividad distinta, es sin duda el gran problema de nuestro tiempo, en el que se juegan nuestras relaciones familiares, amorosas, comunitarias y hasta políticas.

En un mundo científico-académico y filosófico que aun no se termina de sacudir las telarañas del cartesianismo (atención: no estoy hablando del genuino pensamiento de Descartes sino de un cartesianismo dogmático y simplificador que aun hoy nos tiene aprisionados) volver la mirada al primer crítico de ese cartesianismo vulgar que impuso unos límites rígidos al pensamiento conduciéndolo a un empobrecedor reduccionismo fisiologista, resulta no sólo deseable sino necesario si queremos avanzar en nuestra comprensión de nuestra vida y de nuestro mundo. En este mundo nuestro irrumpe Biran, que a través del pensamiento fenomenológico nos permite enlazar el descubrimiento del cuerpo vivido (y con-movido), del cuerpo encarnado con el misterio de una intersubjetividad afectiva que solo puede desvelarse a partir de metáforas que nos hablan de resonancias, de atmosferas y de una fuerza arcaica que es hasta cierto modo anónima.

Asimismo, la mayor parte de los trabajos de esta obra ponen en relación al pensamiento biraniano con la filosofía contemporánea representada en distintos autores (Ricoeur, Henry, Merleau-Ponty, Jonas, entre otros) mostrando así hasta qué punto un pensamiento aparentemente alejado de nuestra actualidad filosófica (y hasta lingüística) se ha abierto camino y ha dejado su huella en las ideas e hipótesis que hoy aparecen en nuestros debates.

La actualidad del pensamiento de Maine de Biran está también presente tanto en relación con los estudios fenomenológicos como su posible contraste con los estudios que se desarrollan en las neurociencias, aunque quizás en este último punto se podría haber profundizado más.

En definitiva, se trata de un esfuerzo admirable el haber reunido estos trabajos en una obra colectiva que sin duda contribuirá de manera decisiva al conocimiento del pensamiento biraniano así como a su imprescindible aporte al desarrollo de la Fenomenología.

Graciela Fainstein Lamuedra
Instituto de Filosofía. CSIC. España
E-mail: gfainstein@yahoo.es
ORCID: 0000-0001-6208-6602
DOI: https://doi.org/10.14195/0872-0851_60_17